

Un día nos iremos y algo de nuestra esencia se quedará

Sí, lo he pensado tantas veces,
¿Qué pasará cuando nos vayamos?
¿Cuándo toque volver a casa?

Comprenderé que enseñé algo
que quizás parecía poco o muy complejo:

si el teorema de Pitágoras
le sirvió para algo a mis alumnos,
si lograron diferenciar las células
eucariotas de las procariotas,
si aplicaron para sus emprendimientos
el modelo CANVAS,
si los consejos les sirvieron en el mundo laboral,
si son mejores ciudadanos,
mejores hijos,
o mejores padres

Comprenderé que enseñé algo
si mis alumnos se refieren con cortesía
a este maestro rural,
el que les preparó café en el día de lluvia
y que trabajó junto a ellos bajo el sol.

¡Nos iremos tristes!, cuando nos despidamos.

Quizás un poco con el corazón más viejo y roto
Que, cuando venimos a la comarca,
seguramente algo nuestro
nos quedará,
un detalle,
un conocimiento,
una anécdota,
una sonrisa

¿Qué tal este breve poema en señal de aprecio?

Marvin Salvador Calero Molina